

sobre el diezmo monacal, que tan importante papel jugó desde la reforma gregoriana hasta el fin del antiguo régimen. Por cierto que la const. 55 (*Nuper ab-bates*) del Conc. 4 Lateranense de 1215 presenta dos recensiones o lecturas diferentes, con ciertos cambios de matiz, en la nueva edición que de dicho concilio ofrecimos en 1981 en *Monumenta iuris canonici* cambios que afectan en alguna dimensión a la exposición que aquí se hace de dicho tema de los diezmos de los monjes. Me es grato dejar constancia de que los autores de este volumen interrogan inteligentemente la documentación existente sobre el tema objeto de estudio. Creo innecesario subrayar que este volumen, así como toda la serie, es importante para la historiografía española, dado que se trata de un territorio no sólo cercano sino incluso incorporado a la corona catalana por tanto tiempo. Innecesario igualmente recordar que abadías como la de S. Víctor de Marsella y Saint-Pons de Thomières se relacionan con los reinos ibéricos desde los días de la reforma gregoriana.

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

VARIOS AUTORES: *The role of the book in medieval culture*, ed. by P. Ganz (Bibliología: Elementa ad librorum studia pertinentia 3-4: Brepols - Turnhout 1986), 153 + 133 págs.

Estos dos volúmenes, que aquí reseñamos, recogen las actas de un congreso internacional que tuvo lugar en Oxford, el año 1982, y cuyo objeto consistía en la investigación y estudio del proceso que seguía el libro medieval desde el estado de su producción hasta el de su conservación actual, pasando por el más interesante que es el uso que de los libros se hacía. Habida cuenta de que para el medievo es precisamente el libro la fuente más importante que se conserva, está más que justificado el intento de reconstrucción de lo que los libros eran y significaban para la Edad Media, tomando como base los códices que aún subsisten y las noticias que sobre el particular suministran los escritores medievales.

Las cuestiones analizadas en estos dos volúmenes se agrupan en cinco secciones: producción de los libros, preparación de los textos, su significado para hacerse una idea del grado de cultura literaria de la época y del medio ambiente en que el libro surge, presencia de los libros en diferentes colecciones, importancia de las glosas de los lectores como síntoma de conservación de la cultura heredada y como intento de cambio o renovación de la misma. Como es lógico, tratándose de un congreso, no se trata toda esta temática monográfica y sistemáticamente, sino que cada autor examina algún aspecto de cada una de las secciones indicadas.

En la primera sección se contiene una exposición de conjunto con carácter introductorio (Parkes), relaciones entre el *scriptorium* de St. Denis y otros (J. Vezin) y rayado del papel o pergamino (Gumbert).

La segunda sección consta de las siguientes colaboraciones: métodos para establecer el *stemma codicum* (Reeve), pecias, apopecias y un manuscrito de Toronto

con la *Sententia libri Ethicorum* de Santo Tomás de Aquino (Boyle) y un test de ingenuidad entre los falsificadores medievales y los investigadores modernos (Meyvaert).

En la tercera de las secciones anunciadas, encuentran cabida los siguientes argumentos: lengua popular y cultura escrita (Fromm), alfabetismo y educación gráfica de los escribas altomedievales del s. VII-X (Petrucci) y el género de obras *De viris illustribus* como ejemplo de bibliografía anterior a la imprenta (Rouse).

Sobre las colecciones de libros hay una introducción al tema (Doyle), la librería de Otón III (Mütherich), la conquista normanda y las bibliotecas inglesas (R. M. Thomson) y la biblioteca de Randshofen en la temprana y alta Edad Media (Kramer).

De los libros como instrumento de conservación y de cambio se trata en las siguientes colaboraciones: las manipulaciones del Apocalipsis en el medievo (Lobrichon), los vocabularios como instrumento de conservación y de cambio (Grubmüller) y manuscritos glosados de las tres *Aetates Virgilianae*.

Un índice final de centenares de manuscritos pertenecientes a unas ochenta bibliotecas (¡ninguna de la Península Ibérica!), que se utilizan en las 16 ponencias recogidas en estos dos fascículos que aquí reseñamos, da idea de la seriedad del sondeo realizado. No es éste el lugar para una exposición más detenida y más crítica de cada una de las comunicaciones recogidas en esta obra. En conjunto, constituye una investigación modélica en su género. Cada uno de estos estudios es un trabajo ejemplar, dado que están todos ellos realizados con gran profesionalidad por especialistas, en su mayoría bien conocidos por sus trabajos precedentes, que conocen a fondo la problemática que aquí se plantea y los métodos para abordarla. La excelente presentación tipográfica, es la ya característica de esta serie (ver AHDE 54, 1984, 747-48).

ANTONIO GARCÍA Y GARCÍA

VILANOVA, E.: *Història de la teologia cristiana. 1: Des dels orígens al segle XV* (Col. lectània Sant Pacià 32; Barcelona, Editorial Herder, 1984), 787 págs.

No es un hecho frecuente la aparición de una nueva historia de la teología cristiana. Las ya existentes se cuentan con los dedos de una mano y sobran dedos. Por ello, es para felicitar al Autor y a los lectores por la publicación de una nueva obra de esta especialidad. Cualquier otra especialidad humanística cuenta con más historias que la teología, sin que ello quiera decir que la teología tenga menos historia que cualquier otro saber humano. Entre las historias de la teología que se han escrito, sólo hay una (la de Cayré) que cubre toda el área cronológica de los 20 siglos de cristianismo con sus antecedentes bíblicos.

La historia cuyo primer volumen aquí presentamos comprende los 15 primeros siglos. Se divide en los siguientes apartados: *Teología del principio* (teología bíblica, Credo de la Iglesia), *teología patrística* (los padres de la Iglesia, del